

Juan Damián Sánchez Luque (Presidente de la asociación contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y aldeas)  
Sábado 17 de diciembre de 2011 - 08:28



Terminamos, como ya viene siendo habitual en estas fechas, nuestras jornadas informativas sobre drogas. ¿Balance?, el de siempre, de más a menos. Es esta una constante que se repite una y otra vez hasta el punto de que sólo llegará a ser testimonial nuestra presencia en los eventos que promovemos.

El primer año de la marcha contra la droga. Doscientas personas, siempre según las cifras que da la prensa, el segundo año fueron cien personas. El presente año, que ha sido el

último, tan solo acudieron cincuenta personas.

Así las cosas tendremos que sacar del INEM gente que ayuden a llevar la pancarta.

Esta asociación se creó con el convencimiento de que nuestra sociedad, tan vapuleada por la droga, necesitaba a nivel local, crear sus propios mecanismos defensivos que hicieran frente a la problemática que genera la continua expansión de la droga y las consecuencias derivadas de su consumo. Nunca presentamos esta problemática como algo apocalíptico, pero siempre hemos sido muy sinceros a la hora de facilitar cifras y datos.

En todo momento hemos intentado hacer pedagogía del no consumo sin recurrir a alarmismos ni a prohibiciones. Acusarnos de lo contrario sería falsedad; si bien es cierto que nunca hemos cantado alabanza alguna de ninguna droga porque no hemos visto la existencia del menor motivo que nos abocase a ello.

Promovimos un plan local para hacer una lucha coordinada y más eficiente. En la certeza de que cuantos más sectores de la sociedad estuviesen implicados mayor y más eficaces serían las actuaciones que se emprendieran. Este último tramo lo hicimos muy ilusionados por ser un punto convergente con otro del programa electoral del partido que hoy gobierna el municipio. Aquí tampoco se han visto cumplidas las expectativas.

Finaliza nuestro tercer año y claro que se impone hacer balance. Siendo lo más destacable el poco calado social conseguido en este tiempo. Como se puede ver el balance no es nada positivo e invita a reflexionar sobre la conveniencia de continuar o no.

Aplacemos las decisiones hasta el nuevo año. Tampoco serían estas las fechas más propias para decidir.

De todos modos nunca me he planteado abandonar mi particular lucha contra toda esta locura. No dejaré de dar datos como los que dicen que en Birmania este año se han producido 670 toneladas de opio frente a las 350 que se producían a principio de los años noventa. También diré que en Afganistán se han producido este año 6.100 toneladas de opio (el 92% de la producción mundial) frente a las 185 toneladas que se producían años atrás. Que si leemos el Boletín ENCOD del 2011 es para echarse a temblar, que los proyectos de futuro es convertir España en un vergel de marihuana. Que una nueva cocaína se está empezando a producir en África partiendo de una planta de coca genéticamente adaptada al clima, que el khat africano empieza a

invadir Europa, que las drogas de síntesis hacen estragos en las neuronas de nuestros jóvenes, etc, etc. Pero mejor no lo digo por estar en las fechas que estamos que son propias de festejos y alegría (para los que estén alegres).

Pese a los festejos (o tal vez por ello) no podemos dejar de recordar a "los que ya nunca volverán a casa". La dichosa canción del anuncio, ese que nos pone los vellos de punta y un nudo en la garganta, nos recuerda que un año más "ellos" no volverán; porque la droga se los llevó antes de que, siquiera, llegaran a lo mejor de su existencia, dejando tantas sillas vacías en tantos hogares en los , que en vez de cantar villancicos, en silencio, sienten como "ellos" estas fechas están más cerca que nunca.

Pues venga, dejemos estas cosillas atrás y vayan por delante mis deseos de paz y prosperidad para todos.

De todo corazón, sean muy felices y disfruten de lo que tienen.

Tampoco olviden en estos días,

Si ves a un adolescente que se droga: AYÚDALO.

Si conoces a un vendedor de drogas: DENÚNCIALO.